



La Fundéu en Twitter

A través de una cuenta en la red social Twitter, la Fundéu distribuye sus recomendaciones sobre el buen uso del idioma español, difunde noticias, responde dudas a los usuarios y mantiene el contacto con una comunidad de más de setenta mil seguidores. La demanda del servicio crece en forma constante y las consultas abarcan todo el universo posible de la lengua.

| Por los **traductores públicos María Cielo Pipet y Mariano Vitetta**, integrantes de la Comisión de Idioma Español |

¿Cómo se decidió la apertura de la cuenta institucional en Twitter?

La apertura de la cuenta en Twitter nace de una decisión por aprovechar las posibilidades que ofrecen los nuevos canales de comunicación social. Estas plataformas te ayudan a tener más visibilidad, a llegar a personas que de otro modo no te conocerían y, lo más importante, a escuchar y conversar.

Cuando presentamos el proyecto de Twitter, nos marcamos tres objetivos principales: primero, usarlo como vía de comunicación para distribuir nuestras recomendaciones lingüísticas diarias sobre usos correctos del idioma y las noticias relacionadas con nuestra actividad; segundo, emplearlo como un canal para responder consultas lingüísticas; y tercero, aprovecharlo para conversar con los usuarios. Este último es de gran importancia, pues nos ayuda a mejorar en nuestro trabajo. Por ejemplo, cuando vamos a sacar una recomendación en la que ofrecemos alternativas en español para un término extranjero, preguntamos cuáles son las más empleadas. Lo hicimos, por ejemplo, cuando buscábamos opciones en español para términos como *community manager* o *crowdfunding*. Los tuiteros también nos han alertado de errores y erratas que se encontraban en nuestra web y que gracias a ellos hemos podido corregir.

Quince meses después (el pasado 30 de septiembre cumplimos un año en Twitter), nuestra cuenta tiene más de setenta mil seguidores y respondemos entre cincuenta y cien consultas diarias. No solo hemos conseguido aquellos objetivos que nos marcamos, sino que también se ha puesto de manifiesto que existe un interés por parte de los usuarios en el buen uso del español.

¿Cuántas personas se encargan de la administración de la cuenta?

El equipo lo conformamos dos personas, lo que nos permite que siempre haya una gestionando la cuenta, incluso los fines de semana.

¿Qué tipo de seguidores hacen más consultas?

No siempre es posible identificar el perfil de la persona que consulta, pues no todos los usuarios tienen puesta su ocupación profesional en la descripción de Twitter. Tenemos mucha actividad con gente que usa la lengua como herramienta de trabajo: traductores, periodistas, editores, correctores... Pero también recibimos muchísimas consultas de usuarios con otros perfiles, que simplemente tienen interés en el buen uso del español.

¿Cuál es el criterio general que siguen al elegir qué preguntas responder?

Respondemos todas las consultas que están relacionadas con nuestra actividad, esto es, el buen uso del español. Publicamos muchas recomendaciones sobre extranjerismos que tienen equivalentes en nuestra lengua y es común que se nos pregunte por traducciones de términos. Este tipo de consultas nos sirven para crear conversación: retuiteamos la consulta y pedimos la opinión de los usuarios, pues entre nuestros seguidores se encuentran muchos traductores, intérpretes y gente que trabaja con textos. Son experiencias muy buenas porque ponen de manifiesto el espíritu colaborador que también tiene Twitter y son muchos los usuarios que intervienen en la conversación y ofrecen sus propuestas.

Cuando recibimos una consulta interesante o que suele ser frecuente, lo que hacemos es retuitearla con la respuesta, así todos los seguidores pueden verla en su cronología (*timeline*).

Y para otro tipo de consultas, está #EDETA....

¿Cómo llegaron a la etiqueta #EDETA? ¿Cuál fue la idea de la etiqueta #yosoyfundeu?

#EDETA es el acrónimo de «El diccionario es tu amigo» y la empleamos para aconsejar que se consulten los diccionarios antes de utilizar nuestro sistema de consultas.

Muchas veces, resolver una duda está al alcance de una búsqueda.

Cuando la cuenta fue creciendo, empezamos a recibir muchas consultas sobre si una palabra era correcta frente a otra, si se escribe con *b* o con *v*, o, directamente, si un término está en el diccionario. Pensamos que era mejor fomentar el uso del diccionario entre los usuarios que hacían estas consultas antes que darles la respuesta directamente.

Recuerdo que estábamos en la oficina y le comenté a Mario Tascón, que dirige nuestro *Manual de estilo para internet y los nuevos medios*, que estaba pensando cómo solucionar el asunto. Él nos dijo que en Internet existen muchas siglas en inglés que se emplean en foros para responder a los usuarios que consultan sin haberse molestado en hacer una búsqueda. Habló de RTFM (*Read the fucking manual*) y otra mucho más suave que es GIYF (*Google is your friend*). Nos pareció curiosa y amable, así que al día siguiente propusimos #EDETA (El diccionario es tu amigo), comenzamos a usarla y tuvo muy buena aceptación.

La etiqueta #yosoyfundeu la creamos para celebrar la llegada a los cincuenta mil seguidores en la cuenta. La idea era que cada usuario escribiera un mensaje en Twitter con su recomendación lingüística seguida de la etiqueta.

Escribimos un artículo¹ en el blog del manual de estilo para explicar en qué consistía y lo difundimos. Constatamos una vez más que a la gente le gusta el idioma y que se preocupa por su buen uso. Tuvo mucho éxito y llegó a ser tema del momento (*rending topic*) en España y en varios países de América.

¹ El artículo puede consultarse en línea (www.manualdeestilo.com/herramienta/yosoyfundeu).

¿En qué fuentes se basan a la hora de responder?

Las fuentes que empleamos son las mismas que usamos para responder las consultas que nos llegan por correo o por teléfono: las obras académicas, nuestra base de datos de recomendaciones que hemos ido publicando durante todos estos años, el *Vademécum* y nuestra biblioteca², donde hay muchos diccionarios de uso y técnicos, manuales de estilo, obras sobre gramática y ortografía, y muchos textos especializados.

Sin embargo, en Twitter solemos emplear recursos en línea, la mayoría de las veces de nuestra página o de la página de la Academia (*Diccionario de la lengua española* y *Diccionario panhispánico de dudas*³), pues nos permite enlazar a la fuente para que el usuario amplíe más información que la que cabe en ciento cuarenta caracteres.

² Tanto las recomendaciones como el *Vademécum* y la biblioteca pueden consultarse en el sitio web de la Fundéu (www.fundeu.es).

³ Ambas obras están disponibles en el sitio web de la Real Academia Española (www.rae.es).

¿Cuál fue la pregunta más compleja que recibieron hasta el momento y cuál la más «insólita»?

La dificultad que solemos encontrar es el espacio para responder consultas que requieren una explicación más amplia. No todos los textos están disponibles en la red (diccionarios técnicos, etimológicos, gramáticas, etc.) y en esos casos se hace difícil la redacción de la respuesta, al no poder insertar directamente un enlace a la fuente. Suelen tener dificultad también las dudas relacionadas con la transcripción de topónimos y nombres procedentes de otras lenguas sin alfabeto latino.

En cuanto a dudas curiosas, hay muchas anécdotas. Quizá una de las más graciosas fue una mañana al llegar a la oficina encontrar esta consulta: «@Fundeu los reptiles, reptan; los caballos trotan; las langostas, cangrejos, etc. Qué hacen? Duda de borrachera. ;) gracias».

Teniendo en cuenta que reciben y responden consultas en ciento cuarenta caracteres, ¿cuál es su opinión general

sobre el uso del español en las redes sociales como Twitter?

En contra de lo que se cree, existe una preocupación por el buen uso del español en los medios sociales. Con Internet escribimos mucho más que antes y las conversaciones se han transformado en públicas. Hemos pasado del correo electrónico y los SMS a comentarios en blogs y en medios de comunicación, mensajes en Twitter, Facebook, Google+... en los que los lectores son múltiples.

Pero lo que se escribe en la red no solo es público y permanece en el tiempo, sino que se expande de una forma incontrolable, de tal manera que el usuario teme las consecuencias y el desprestigio de un error lingüístico en su texto. La cuenta en Twitter de @Fundeu recibe al día entre cincuenta y cien consultas sobre usos correctos del idioma. Pero lo curioso no es solo eso, sino que muchos usuarios retuitean mensajes, con copia a @Fundeu, de otros tuitos que han cometido algún error. Estas nuevas formas y canales de comunicación exigen un cultivo de la expresión. Se quiere escribir mejor y se aprecia y valora lo bien escrito. Existe, por lo tanto, un interés en el buen uso del lenguaje en Internet. ■

Un ida y vuelta con Xosé Castro Roig

El 3 de noviembre pasado, la Comisión de Español organizó la charla «Principales dudas ortográficas para traductores y correctores», a cargo del reconocido traductor, corrector y profesor Xosé Castro Roig.

Casi un centenar de personas se reunieron en el salón auditorio del CTPCBA, donde Castro Roig compartió las respuestas a algunas de las dudas más frecuentes entre traductores y correctores, en materia de ortografía y tipografía españolas, además de presentar distintos medios de consulta y las últimas novedades ortográficas académicas.

Tal como nos tiene acostumbrados, su disertación fue amena y enriquecedora. Es un clásico la devolución por parte de la audiencia en las disertaciones de Castro Roig, por lo que se entabla un ida y vuelta de dudas, preguntas y respuestas que, con frecuencia, superan los temas preestablecidos. Y esto es lo que volvió a ocurrir: el orador respondió diversas dudas y dialogó sobre otros temas de actualidad en la materia, sugeridos por los numerosos participantes. El resultado fue un fluido debate y un intercambio fructífero para todos los presentes.

